
EN CARTELERA: Aquiles y la tortuga

01/04/2013



Hay textos teatrales que se leen perfectamente... sentado en una butaca en la sala de tu casa, un domingo por la mañana. Pero a la hora de ponerlos en escena quizás les sobren bocadillos. No es responsabilidad de los dramaturgos, ya se sabe que sobre el escenario manda el director. En el montaje de *Aquiles y la tortuga* (Reinaldo Montero), asumido por Eric Morales para Espacio Teatral Aldaba, sobran bocadillos. Y ahora mismo no me queda claro si el problema está en el texto original (no lo tengo delante, por cierto) o en el proceso mismo de la puesta. El caso es que el espectáculo se alarga casi hasta el aburrimiento en ciclos demasiado cacofónicos. Es notable el ir y venir sobre los mismos puntos, con pocas variaciones en el movimiento escénico, el diseño espacial, el tono histriónico. Da la impresión de que la obra se estanca, de que avanza lentamente, de que no acaba de concretar... Así transcurren dos terceras partes de la puesta. Y cuando por fin se marcan ostensiblemente los puntos de giro, la ruptura parece más traumática de la cuenta. Y hasta confusa: el ámbito "real" y el "imaginado" no se desmarcan lo suficiente. Y la dosis de violencia (¿real o imaginada?) choca por contraste.

Lo mejor de esta versión de *Aquiles y la tortuga* son las interpretaciones. Los actores se han comprometido muy bien con el texto, hasta el punto de que defienden con organicidad un texto que por momentos resulta arduo. El poco énfasis se agradece sobre todo por la violencia subyacente, que llega a abrumar desde el principio del montaje. La obra habla de la crisis de una pareja, de la incomprensión y el engaño, con un trasfondo contextual que se nos antoja complicado, aunque apenas se explicita. La escenografía apuntala muy bien la idea de la monotonía y el círculo cerrado, aunque por momentos su efecto parezca excesivo. El diseño de iluminación va más allá de lo funcional, intenta recrear atmósferas y marcar intenciones... pero no siempre se logra una comunión diáfana con la estructura dramática. De cualquier manera, *Aquiles y la tortuga* no deja impasibles a los asistentes. Es un montaje que "reflexiona" desde sus presupuestos, que propone una zambullida algo cruenta en una situación de conflicto demasiado cotidiana. La naturalidad con que se cuenta esta historia —rota quizás hacia los finales— es uno de los logros de la puesta. ¿De verdad que no ha sido testigo —o protagonista— de estas luchas

matrimoniales?

Obra: Aquiles y la tortuga/ **Autor:** Reinaldo Montero/ **Director:** Eric Morales Manero/ **Elenco:** Brenda Besada o Alina Molina y Carlos E. Riverón/ **Diseño de vestuario y escenografía:** La Cueva y Eric Morales/ **Diseño de banda sonora:** Brenda Besada y Eric Morales/ **Diseño de luces:** Antonio Martínez Pérez/ **Compañía:** Espacio Teatral Aldaba.

Se presenta: Viernes, sábado (8:30 p.m.) y domingo (5:00 p.m.) en la sala de El Ciervo Encantado (calle D, esquina a 5ta, Vedado).
